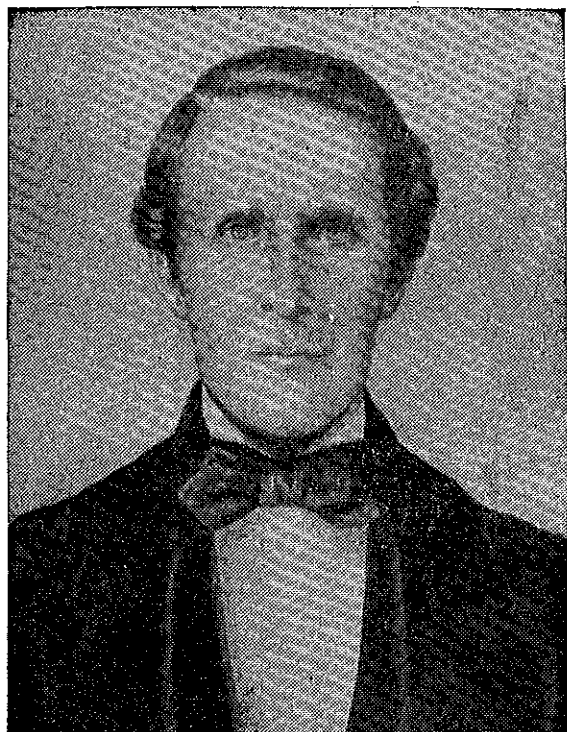




GRAL. JOSE JOAQUIN MORA, JEFE
DE LAS FUERZAS COSTARRICENSES



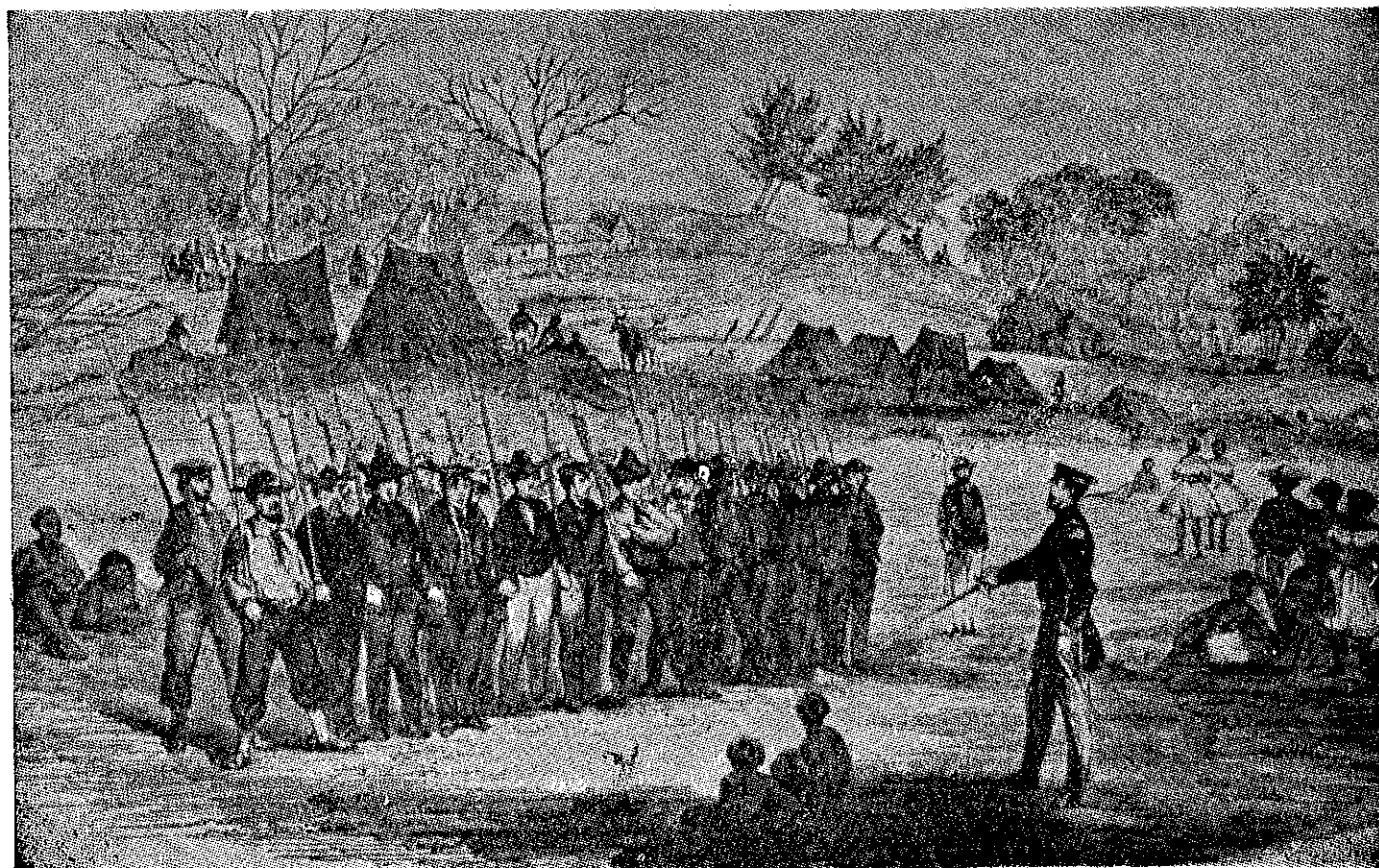
Gral JUAN RAFAEL MORA
PRESIDENTE DE COSTA
RICA



CALLENDER IRVINE FAY-
SSOUX EN SUS ULTIMOS
AÑOS.

LOS COSTARRICENSES EN LA GUERRA NACIONAL

TROPAS FILIBUSTERAS EN FORMACION



El Presidente de Costa Rica, General Juan Rafael Mora fue el iniciador de la guerra contra los filibusteros norteamericanos, cuya decisión tuvo gran significado militar y político en la campaña, además del brillante triunfo en Santa Rosa y de la heroica Batalla de Rivas, jefcada por el General José Joaquín Mora. Costarricenses al mando del Capitán Villarostra combatieron en el Lago de Nicaragua al Capitán Callender Irvine Fayssoux, un selecto filibustero, descendiente de próceres norteamericanos de la Independencia, cien por cien esclavista, quién posiblemente sería el jefe de la escuadra del Caribe.

La Goleta "Granada" al mando de Fassoux atacando a la Goleta costarricense "11 de Abril", capitaneada por Antonio Villarostra, frente a las costas de Brito, puerto del Pacífico. La Goleta costarricense llevaba una tripulación de 114 hombres con sus oficiales y cuatro cañones de a 9. La "Granada", medía 75 toneladas de registro y llevaba 28 personas a bordo. Entre ellas se encontraban cuatro personas mayores y un muchacho, vecinos de San Juan del Sur.



El Castillo de San Carlos visto desde el norte, en la confluencia del Gran Lago de Nicaragua y Río San Juan, cuyas aguas corren hacia el Atlántico. Este Castillo Colonial ha sido célebre en las guerras contra los piratas ingleses durante el Virreinato de Guatemala y contra los filibusteros norteamericanos.

El 30 de Diciembre de 1856 Spencer al mando de una fuerza costarricense tomó la fortaleza de San Carlos, lo que hizo exclamar al General José Joaquín Mora: "El veneno que daba vida a la siempre renaciente hidra del filibusterismo está cortado".



La retirada de los costarricenses fué una de las páginas más crueles de la guerra. El cólera los diezmo y tuvo que abandonar precipitadamente la campaña.

Dos golpes más como los de Santa Rosa y Rivas hubiesen derrotado totalmente a los filibusteros, destruyendo su ejército y aniquilando su moral, si Walker impedido de usar la ruta interoceánica se privara de seguir recibiendo reclutas aventureros por ella.

